

PUNTO TERCERO

Resultados obtenidos y situación médica y sanitaria al entregar España su Zona de Protectorado al nuevo Estado marroquí

La acción de España en Marruecos como país protector duró legalmente cuarenta y cuatro años, desde 1912 a 1956. Tal y como hemos referido, la labor sanitaria comenzó desde el primer momento, pero durante los primeros quince años, hasta la paz de 1927, aquélla se desarrolló de manera incompleta, debido a los avatares de la acción armada de pacificación de las comarcas insumisas a la autoridad del Sultán.

Por el hecho de la paz, en los veintinueve años últimos la acción sanitaria pudo llegar a todo el ámbito del territorio marroquí confiado a España, y al correr de los años la expresada acción tomó extraordinario impulso y desarrollo, perfeccionándose, completándose y alcanzando metas muy altas.

En estos veintinueve años de acción médica y sanitaria en paz, España proveyó a la Zona Norte de Marruecos:

1.º De una Legislación Sanitaria completa, por una parte moderna y por otra adaptada a las necesidades e idiosincrasias del país.

2.º De personal facultativo médico, farmacéutico y químico y de personal auxiliar técnico y sanitario, español y marroquí, masculino y femenino, de todos los grados y especialidades.

3.º De un gran número de edificios para servicios médicos y sanitarios, esparcidos por toda la geografía de nuestra Zona.

4.º De instalaciones, material e instrumental científico-médico, clínico, quirúrgico y sanitario de toda clase, colocado y en servicio en todas las numerosísimas dependencias de aquellos edificios.

5.º De servicios médicos y sanitarios diversos, en ordenado funcionamiento:

Los de tipo investigador del Instituto de Higiene.

Los de tipo asistencial ambulatorio y a domicilio de los Centros y Consultorios Médicos.

Los de hospitalización, para enfermos de toda clase de afecciones, de los Hospitales y Sanatorios.

Los de tipo sanitario de las Inspecciones Locales de Sanidad y Círculos Médicos, y

Los de protección a la madre y al niño con las Maternidades y Centros de Puericultura.

España dejó en el Norte de Marruecos en el momento de adquirir éste su independencia los siguientes establecimientos:

- 1 Instituto Central de Higiene.
- 2 Laboratorios Depósitos de Medicamentos.
- 5 Hospitales civiles.
- 1 Sanatorio antituberculoso.
- 1 Sanatorio enfermería marítimo.
- 2 Maternidades.
- 3 Clínicas de Maternidad.
- 1 Centro de Puericultura y de Alimentación infantil.
- 10 Centros y Consultorios Médicos Urbanos.
- 2 Centros Médicos y de Higiene Rural.
- 41 Consultorios Médicos rurales; y
- 26 Puestos Sanitarios.

En estos establecimientos trabajaban:

- 118 Médicos, Farmacéuticos y Químicos.
- 160 Auxiliares técnico-sanitarios, masculinos y femeninos (practicantes, comadronas y enfermeras).
- 298 Sanitarios y enfermeras marroquíes; y
- Un numeroso personal subalterno no titulado.

Estas cifras se refieren solamente al personal de los Servicios Sanitarios Oficiales.

Pero, además de éste, en todas las ciudades de Marruecos estaban establecidos otros numerosos profesionales, médicos, farmacéuticos, practicantes y comadronas españoles, con ejercicio libre, cuya actuación se extendía a amplios sectores de la población, completando y perfeccionando la tarea de la asistencia directa al millón de personas que constituían el total de la población de nuestra Zona de Protectorado.

6. De Luchas y Campañas Sanitarias que en unos pocos años de generosa labor consiguieron las siguientes grandes victorias, entre un sinnúmero de actuaciones eficacísimas:

- a) La desaparición de las formas clínicas mutilantes de la sífilis endémica y la yugulación de esta enfermedad, reduciéndola a términos de latencia clínica y sin contagiosidad.

- b) La desaparición de las graves epidemias palúdicas y la reducción de la endemia palúdica a cifras cercanas al cero.
- c) La desaparición de las grandes epidemias que atormentaban al país: viruela, tifus exantemático, disenterías y afecciones tifoparatíficas; y
- d) La reducción de la elevadísima mortalidad infantil y la mejoría general en el desarrollo de la raza, fruto de la lucha contra las afecciones infecto-contagiosas y nutritivas de la primera y segunda infancia.

7. Y, sobre todo, España logró cambiar la psicología del marroquí en cuanto a sus problemas médicos y sanitarios: le hizo ver que había una ciencia y un arte para examinar al enfermo, conocer sus males y, en muchos casos, lograr su curación, y, finalmente, España contempló con orgullo que el alma del pueblo marroquí aceptaba complacida y agradecida todos estos beneficios, hasta entonces desconocidos para ella.

Así es cómo España, en unos pocos años, hizo pasar al Norte de Marruecos de la era del Maestro-Sangrador, que perduraba allí desde hacía siglos, a la era del Médico, propia de los países adelantados en los logros de la civilización.